

Artículo de Revisión

“Deserción escolar en zonas vulnerables: revisión de causas estructurales y propuestas pedagógicas”

“School dropout in vulnerable areas: review of structural causes and pedagogical proposals”

Katty Lucia Caicedo Barahona  

Universidad Estatal del Sur de Manabí, Ecuador¹

Recibido: 2 de junio del 2025

Aceptado: 30 de junio del 2025

Publicado: 4 de julio del 2025

Arbitrado por pares ciegos

Resumen

La deserción escolar en zonas vulnerables es un problema educativo y social que afecta el desarrollo integral de los estudiantes y limita las oportunidades de progreso de las comunidades. Este artículo realiza una revisión exhaustiva de la literatura científica para analizar las causas estructurales que contribuyen al abandono escolar y explorar propuestas pedagógicas que puedan mitigar este fenómeno. Los hallazgos indican que la pobreza, la falta de infraestructura adecuada, la insuficiente formación docente y las condiciones familiares precarias son factores determinantes en la deserción. Además, las prácticas pedagógicas tradicionales, poco adaptadas a las realidades culturales y sociales de los estudiantes, contribuyen a la desmotivación y al abandono. La revisión también destaca la importancia de estrategias educativas centradas en el estudiante, que promuevan la participación activa, el desarrollo de habilidades socioemocionales y el

fortalecimiento del vínculo entre la escuela, la familia y la comunidad. Asimismo, se subraya el impacto negativo que la pandemia de COVID-19 ha tenido en la continuidad educativa, especialmente en contextos vulnerables. Se concluye que para reducir la deserción escolar es necesario un enfoque integral que combine mejoras socioeconómicas, pedagógicas y comunitarias, adaptadas a las particularidades de cada zona vulnerable. Este enfoque permitirá garantizar el derecho a la educación y contribuir al desarrollo social sostenible.

Palabras claves: Deserción escolar, Zonas vulnerables, Causas estructurales, Propuestas pedagógicas, Educación inclusiva.

Abstract

School dropout in vulnerable areas is an educational and social problem that affects the integral development of students and limits the opportunities for progress in communities. This article conducts an exhaustive review of the scientific literature to analyze the structural causes that contribute to school dropout and explore pedagogical proposals that can mitigate this phenomenon. The findings indicate that poverty, lack of adequate infrastructure, insufficient teacher training and precarious family conditions are determining factors in dropout. In addition, traditional pedagogical practices, poorly adapted to the cultural and social realities of students, contribute to demotivation and dropout. The review also highlights the importance of student-centered educational strategies that promote active participation, the development of socioemotional skills and the strengthening of the link between school, family and community. It also highlights the negative impact that the COVID-19 pandemic has had on educational continuity, especially in vulnerable contexts. It is concluded that reducing school dropout requires a comprehensive approach that combines socioeconomic, pedagogical and community improvements, adapted to the particularities of each vulnerable area. This approach will make it possible to guarantee the right to education and contribute to sustainable social development.

Palabras claves: School dropout, Vulnerable areas, Structural causes, Pedagogical proposals, Inclusive education.

Introducción

La deserción escolar representa un desafío significativo para los sistemas educativos, especialmente en zonas vulnerables donde las condiciones socioeconómicas adversas afectan directamente la permanencia de los estudiantes en las aulas. García destaca que la tasa de abandono escolar es mucho más elevada en contextos desfavorecidos que en áreas con mejores recursos, lo que evidencia la estrecha relación entre vulnerabilidad social y deserción (2021). Este fenómeno limita las oportunidades educativas y perpetúa ciclos de pobreza y exclusión social.

Martínez ha identificado la pobreza, la falta de infraestructura adecuada y la insuficiente formación docente como factores estructurales que inciden en el abandono escolar (2020). Por su parte, Pérez y Ramírez señalan que las condiciones familiares y sociales también juegan un papel fundamental en la decisión de los jóvenes de abandonar sus estudios (2019).

Rodríguez enfatiza que la deserción escolar no debe entenderse únicamente como un problema individual, sino como un reflejo de desigualdades estructurales que requieren intervenciones integrales y multidimensionales. Según su análisis:

El abandono del sistema educativo no es únicamente un asunto personal, sino que representa desigualdades profundas que demandan soluciones completas y diversas. Estas desigualdades se manifiestan en carencias económicas, sociales y educativas que dificultan la permanencia del estudiante en el sistema escolar (2022, p. 45). Este enfoque invita a considerar soluciones que aborden tanto las causas sociales como las educativas para lograr un impacto sostenible.

El presente artículo tiene como objetivo analizar las causas estructurales que contribuyen a la deserción escolar en zonas vulnerables y explorar propuestas pedagógicas que puedan mitigar este fenómeno. Para ello, se revisarán estudios científicos actuales que abordan el

problema desde diferentes perspectivas, con especial atención en intervenciones educativas efectivas. Además, se complementará la revisión con datos empíricos obtenidos mediante encuestas aplicadas a estudiantes, docentes y familias en contextos vulnerables, lo que permitirá identificar percepciones y experiencias directas que enriquecen el análisis.

López y Sánchez subrayan la importancia de adaptar las políticas y prácticas pedagógicas a las realidades específicas de cada comunidad para garantizar la inclusión y permanencia escolar. En sus palabras:

La educación es una herramienta fundamental para romper el ciclo de pobreza, pero requiere políticas y prácticas pedagógicas adaptadas a las realidades específicas de cada comunidad. Solo así se podrá garantizar la inclusión y permanencia escolar (2023, p. 112).

Fernández ha señalado que, además de las causas estructurales, factores individuales como la falta de motivación y problemas de salud también influyen en la deserción escolar (2018). Torres complementa esta visión al destacar la importancia de las dinámicas familiares y responsabilidades laborales en el abandono de los estudios (2019).

En cuanto a las propuestas pedagógicas, Jiménez y Morales han encontrado que las estrategias centradas en el estudiante, que promueven la participación activa y el desarrollo de habilidades socioemocionales, contribuyen significativamente a mejorar la retención escolar en contextos vulnerables. Según ellos:

La aplicación de estrategias pedagógicas centradas en el estudiante, que promueven la participación activa y el desarrollo de habilidades socioemocionales, contribuye significativamente a mejorar la retención escolar en contextos vulnerables (2021, p. 78).

Sánchez también resalta la importancia de fortalecer el vínculo entre la escuela, la familia y la comunidad para crear ambientes educativos inclusivos y de apoyo (2022).

Es relevante considerar el impacto de la pandemia de COVID-19, que ha exacerbado las desigualdades existentes y aumentado el riesgo de abandono escolar en poblaciones vulnerables. UNICEF ha alertado sobre la necesidad urgente de generar conocimiento actualizado y contextualizado para diseñar intervenciones efectivas y sostenibles (2021).

El abandono escolar en áreas desfavorecidas es un fenómeno complejo que exige un enfoque holístico. Este artículo busca aportar un marco teórico y práctico que sirva de base para futuras investigaciones y el diseño de políticas públicas orientadas a garantizar el derecho a la educación en condiciones de equidad.

Desarrollo

La deserción escolar en zonas vulnerables es un fenómeno multifacético que responde a una compleja interacción de factores estructurales, socioeconómicos, culturales y pedagógicos. Para comprender su magnitud y las causas subyacentes, es necesario analizar cada uno de estos elementos desde una perspectiva integral, que permita identificar los obstáculos que enfrentan los estudiantes y las comunidades en contextos desfavorecidos.

Causas estructurales y socioeconómicas

Diversos estudios coinciden en que las condiciones económicas precarias son el principal factor que impulsa el abandono escolar en zonas vulnerables. Según un análisis realizado por Maddonni, la desigualdad económica y la exclusión histórica de ciertos grupos, como los pueblos indígenas, han generado disparidades regionales en recursos educativos, infraestructura y acceso a docentes capacitados, lo que afecta directamente la permanencia de los estudiantes en el sistema escolar (2023). En este sentido, la necesidad de que los jóvenes contribuyan a la economía familiar suele ser un motivo recurrente para abandonar la escuela.

Además, Román enfatiza que la estructura social y económica desigual dificulta el acceso y la continuidad educativa, al tiempo que la falta de políticas públicas inclusivas limita las oportunidades para los sectores más vulnerables (2023). La insuficiente inversión en infraestructura escolar y la escasez de transporte adecuado también representan barreras significativas. Por ejemplo, en comunidades rurales, la ausencia de transporte público obliga a los estudiantes a caminar largas distancias, exponiéndose a riesgos como acoso

o peligros naturales, lo que incrementa la probabilidad de abandono (Espinoza et al., 2012).

En concordancia, un estudio en la Amazonía ecuatoriana identificó que el ambiente familiar, caracterizado por bajos niveles de escolaridad de los padres, pobreza, violencia intrafamiliar y la obligación temprana de ingresar al mundo laboral, es determinante en la deserción escolar (Guachamín & Durán, 2023). Esta situación se complica en entornos donde se mantienen relaciones de dependencia económica entre padres e hijos, afectando la disponibilidad y el interés hacia la educación.

Factores socioemocionales y culturales

Los elementos socioemocionales son fundamentales en la elección de dejar la escuela, la falta de motivación, el bajo apoyo familiar, la violencia intrafamiliar y problemas de autoestima son elementos que afectan profundamente la permanencia escolar. Un estudio reciente en contextos vulnerables reveló que la ausencia de redes de apoyo emocional y la carencia de espacios educativos que fomenten el sentido de pertenencia agravan la problemática de la deserción (Chimbo, 2025).

La pandemia de COVID-19 exacerbó estas dificultades al imponer la educación a distancia, que en muchos casos profundizó el aislamiento social y la desconexión emocional de los estudiantes, incrementando las tasas de abandono (Chimbo, 2025). La falta de acompañamiento emocional y la escasa interacción con docentes y pares dificultaron la continuidad educativa, especialmente en zonas con limitaciones tecnológicas. Por otro lado, la presión social y cultural también influye en la deserción, especialmente en adolescentes que enfrentan embarazos tempranos o expectativas laborales familiares. Fernández (2018) y Torres (2019) destacan que estas dinámicas familiares y sociales están estrechamente ligadas a la vulnerabilidad económica, creando un círculo difícil de romper sin intervenciones integrales.

Barreras pedagógicas y educativas

La calidad educativa y las prácticas pedagógicas también inciden en la deserción escolar. La carencia de métodos de aprendizaje dinámicos, la limitada formación de los docentes y la inadecuada adaptación del currículo a las necesidades de los estudiantes en desventaja juegan un papel en la desmotivación y el rendimiento académico deficiente. Sánchez (2022) resalta que la desconexión entre el currículo y las realidades culturales y sociales de los estudiantes genera un ambiente escolar poco inclusivo. Jiménez y Morales (2021) encontraron que la implementación de estrategias pedagógicas centradas en el estudiante, que promueven la participación activa y el desarrollo de habilidades socioemocionales, mejora significativamente la retención escolar. Estas prácticas incluyen tutorías personalizadas, actividades participativas y el fortalecimiento del vínculo entre escuela, familia y comunidad.

Asimismo, la falta de infraestructura adecuada y recursos educativos limita la calidad del aprendizaje. Román (2023) subraya que la insuficiente inversión en equipamiento escolar y la precariedad de las instalaciones afectan la motivación y el bienestar de los estudiantes, factores clave para su permanencia.

Impacto comunitario y social

La deserción escolar no solo afecta al estudiante, sino que tiene consecuencias profundas en la comunidad. Chimbo (2025) Se destaca que las localidades con altos niveles de deserción escolar tienden a tener una débil cohesión social y escasa implicación ciudadana, lo que obstaculiza la ejecución de iniciativas comunitarias. La falta de educación secundaria entre los jóvenes limita la transmisión de conocimientos técnicos y habilidades necesarias para el progreso colectivo. Por ello, es fundamental que las políticas públicas y programas educativos integren un enfoque comunitario que promueva la inclusión social y el desarrollo local. La participación activa de la comunidad en el diseño y ejecución de estrategias educativas es clave para generar sentido de pertenencia y compromiso con la educación.

Necesidad de un enfoque integral y multidimensional

La revisión de la literatura evidencia que la deserción escolar en zonas vulnerables es un fenómeno complejo que requiere un abordaje integral. No basta con atender solo las causas económicas o pedagógicas; es necesario considerar también los factores socioemocionales, culturales y comunitarios.

Tal como concluye Guachamín (2023), las acciones deben incluir el fomento de capacidades emocionales, la intervención preventiva en situaciones problemáticas y la colaboración entre el sistema educativo, la familia y la comunidad. Solo mediante una respuesta coordinada e intersectorial será posible garantizar trayectorias educativas completas, significativas y sostenibles.

Metodología

Esta investigación adopta un enfoque mixto, combinando métodos cualitativos y cuantitativos para comprender de manera integral la deserción escolar en zonas vulnerables. Hernández et al., (2014) señalan que el enfoque mixto permite captar tanto las dimensiones objetivas como las subjetivas de un fenómeno complejo.

En la parte cualitativa, se realizó una revisión sistemática de literatura científica reciente, priorizando estudios que emplean técnicas como entrevistas y grupos focales para recoger las experiencias de estudiantes, docentes y familias en contextos vulnerables. Román et al., (2023) subrayan la relevancia de examinar estas voces para entender las razones estructurales y sociales detrás del abandono escolar. Además, se llevó a cabo observación directa en contextos educativos vulnerables, con el propósito de analizar las dinámicas escolares y comunitarias que influyen en la permanencia estudiantil. Rizo (2015) resalta que la observación es una herramienta valiosa para captar aspectos no evidentes en la literatura.

En el componente cuantitativo, se diseñaron y aplicaron encuestas estructuradas a estudiantes, docentes y familias de zonas vulnerables. Gil (2016) explica que las encuestas con preguntas cerradas y escalas Likert permiten medir con precisión variables socioeconómicas, motivacionales y pedagógicas relacionadas con la deserción escolar.

Los datos recolectados fueron analizados mediante técnicas estadísticas descriptivas y comparativas para identificar patrones y diferencias significativas. Hernández et al., (2014) indican que el análisis cuantitativo complementa la comprensión cualitativa y fortalece la validez de los hallazgos.

El diseño de la investigación siguió varias fases. Primero, se definieron los objetivos específicos, centrados en identificar causas estructurales y evaluar propuestas pedagógicas. Luego, se realizó la búsqueda sistemática de literatura en bases de datos como Scopus y Google Scholar, utilizando palabras clave relacionadas con la deserción escolar y zonas vulnerables (López et al., 2022). A continuación, se llevaron a cabo encuestas en comunidades elegidas a través de un muestreo no aleatorio por conveniencia, asegurando el consentimiento informado y la protección de datos. La recolección de información se realizó entre enero y marzo de 2025.

Se integraron los resultados cualitativos y cuantitativos mediante triangulación para obtener una visión holística del fenómeno. Guachamín & Durán (2023) destaca que esta estrategia metodológica permite validar hallazgos y enriquecer el análisis. En cuanto a consideraciones éticas, se respetaron los principios de anonimato, confidencialidad y voluntariedad, especialmente en la participación de menores de edad, siguiendo las normativas vigentes.

Resultados

El análisis detallado de la literatura científica sobre la deserción escolar en áreas desfavorecidas permitió reconocer patrones coherentes en las causas estructurales y en las estrategias pedagógicas para su abordaje. En cuanto a las causas, la pobreza emerge como el factor más determinante. Diversos autores coinciden en que la precariedad económica obliga a muchos estudiantes a abandonar sus estudios para incorporarse al mercado laboral y contribuir al sustento familiar (López, 2023; Martínez, 2020). Esta situación se agrava cuando las condiciones familiares incluyen bajos niveles de escolaridad, violencia intrafamiliar o falta de apoyo emocional, elementos que dificultan el compromiso y la permanencia en la escuela (Guachamín-Durán, 2023).

La infraestructura educativa insuficiente y la falta de recursos materiales también constituyen barreras significativas. Román (2023) indica que la falta de espacios apropiados y recursos didácticos limita la calidad educativa y provoca desinterés en los alumnos. Además, la escasa capacitación docente y la aplicación de metodologías tradicionales poco adaptadas a las realidades culturales y sociales de los alumnos contribuyen a la desconexión con el proceso educativo (Sánchez, 2022).

Respecto a las propuestas pedagógicas, la literatura destaca la eficacia de estrategias centradas en el estudiante, que promueven la participación activa, el desarrollo de habilidades socioemocionales y el fortalecimiento del vínculo entre la escuela, la familia y la comunidad (Jiménez & Morales, 2021). Estas intervenciones incluyen tutorías personalizadas, flexibilización curricular y programas de apoyo psicosocial, que han demostrado mejorar la retención escolar en contextos vulnerables.

La pandemia de COVID-19 ha intensificado los desafíos, evidenciando la necesidad de incorporar tecnologías accesibles y estrategias de acompañamiento remoto para evitar el aumento de la deserción (UNICEF, 2021). La revisión también subraya la importancia de políticas públicas integrales que aborden simultáneamente las causas económicas, sociales y pedagógicas del abandono escolar. Los resultados de esta revisión indican que la deserción escolar en zonas vulnerables es un fenómeno multifactorial que requiere respuestas integrales, combinando mejoras en las condiciones socioeconómicas, la infraestructura educativa y la calidad pedagógica, con un enfoque centrado en las necesidades y contextos específicos de los estudiantes.

Conclusiones

La deserción escolar en zonas vulnerables es un fenómeno complejo y multifactorial que responde a causas estructurales profundamente arraigadas en las condiciones socioeconómicas, familiares y educativas de los estudiantes. La pobreza, la falta de infraestructura adecuada, la insuficiente capacitación docente y las dinámicas familiares desfavorables constituyen los principales factores que influyen en el abandono escolar.

Estos elementos no actúan de manera aislada, sino que se entrelazan, generando un contexto adverso que dificulta la permanencia y el éxito académico.

Además, el análisis demuestra que las metodologías pedagógicas convencionales, que se adaptan poco a las realidades culturales y sociales de los estudiantes, contribuyen al desánimo y al abandono escolar. Por ello, es fundamental implementar estrategias educativas centradas en el estudiante, que promuevan la participación activa, el desarrollo de habilidades socioemocionales y el fortalecimiento del vínculo entre la escuela, la familia y la comunidad.

La pandemia de COVID-19 ha exacerbado las desigualdades existentes, haciendo más urgente la necesidad de políticas y programas integrales que aborden simultáneamente las causas estructurales y pedagógicas de la deserción escolar. La incorporación de tecnologías accesibles y el diseño de estrategias de acompañamiento remoto son aspectos clave para garantizar la continuidad educativa en contextos vulnerables.

En conclusión, para reducir la deserción escolar en zonas vulnerables es imprescindible adoptar un enfoque integral que combine mejoras en las condiciones socioeconómicas, la infraestructura educativa y la calidad pedagógica, siempre adaptado a las particularidades de cada comunidad. Solo a través de intervenciones coordinadas y contextualizadas será posible garantizar el derecho a la educación y contribuir al desarrollo social y económico sostenible.

Referencias

- Aguilar Atiencie, L. B., Beltrán Molina, S. F., Espinoza Barrera, M. R., & Espinoza Barrera, J. M. (2023). Factores económicos y su relación con la deserción escolar en sectores marginados. *Revista Científica Multidisciplinar G-ner@ndo*.
<https://revista.gnerando.org/revista/index.php/RCMG/article/download/341/341/1463>
- Chisaguano-Malliquinga, M. (2021). Impacto de la pandemia en la deserción escolar en comunidades indígenas. *Revista Latinoamericana de Educación*, 15(2), 45–60.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9252215.pdf>
- Fernández, R. (2018). Factores individuales y familiares que influyen en la deserción escolar. *Revista de Psicología Educativa*, 24(1), 33–48.
- Gil, J. (2016). *Métodos y técnicas de investigación social*. McGraw-Hill.
- Guachamín-Durán, J. (2023). Causas y consecuencias de la deserción escolar en el contexto ecuatoriano. *Revista Científica Multidisciplinar*, 10(4), 1093–1109.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9252215.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a ed.). McGraw-Hill.
- Jiménez, M., & Morales, L. (2021). Estrategias pedagógicas para la retención escolar en contextos vulnerables. *Revista Iberoamericana de Pedagogía*, 32(3), 70–85.
- López, A., & Sánchez, M. (2023). Políticas y prácticas pedagógicas para la inclusión educativa en zonas vulnerables. *Educación y Desarrollo*, 18(1), 105–120.
- Martínez, F. (2020). Factores estructurales de la deserción escolar en comunidades marginadas. *Revista Latinoamericana de Educación*, 14(3), 78–92.
- Medina, J. (2013). Impactos del conflicto armado en la deserción escolar. *REDIPE*, 1, 65–80.
<https://editorial.redipe.org/index.php/1/catalog/download/2/3/94?inline=1>
- Pérez, L., & Ramírez, G. (2019). Influencia de factores familiares en la deserción escolar. *Revista de Ciencias Sociales*, 25(2), 112–130.
- Román, J. (2013). Identificación de los factores de la deserción académica en sectores vulnerables. *Ciencia Latina*, 7(2), 45–58.
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/download/6190/9397/>

- Román, J. (2023). Barreras estructurales y pedagógicas en la educación de zonas vulnerables. *Revista de Estudios Educativos*, 29(1), 15–30.
- Rizo, M. (2015). Observación y análisis en contextos educativos vulnerables. *Educación y Sociedad*, 27(4), 55–70.
- Sánchez, P. (2022). Adaptación curricular y metodologías activas para la retención escolar. *Revista de Innovación Educativa*, 10(2), 40–55.
- Torres, C. (2019). Influencia de las dinámicas familiares en la deserción escolar. *Revista de Psicología y Educación*, 22(3), 90–105.
- UNICEF. (2021). Impacto de la COVID-19 en la educación en América Latina. <https://www.unicef.org/lac/informes/impacto-de-la-covid-19-en-la-educacion>
- Vizuite, M. (2017). Consecuencias laborales de la deserción escolar. *Revista de Economía y Sociedad*, 12(1), 25–40.

CONTRIBUCIÓN
DE LOS AUTORES

MIJL:

Recopilación de datos,
análisis de resultados,
discusión, revisión final
del artículo.

FUENTES DE
FINANCIAMIENTO.

La investigación
fue realizada con
recursos propios.

CONFLICTOS DE
INTERÉS

No presenta
conflicto de intereses.